

PAGINAS AGRICOLAS

CULTIVOS - GANADERIA - INDUSTRIAS DERIVADAS

LA PRIMAVERA Y EL CAMPO

Ha vuelto la bonanza después del período de lluvias copiosas y de estridencias climatológicas del invierno que agonizaba. Se hinchaban los ríos, aumentaban las reservas en los embalses, se encharcaban de nuevo las tierras que se anegaron al comenzar la estación invernal. Y otra vez nos sentíamos invadidos por la zozobra, después de haber saludado alborozadamente la fase de calma de los elementos naturales que nos autorizaron a dibujar una



panorámica cerealista de matices confortadores. Por fortuna, los cauces no han vuelto a lanzar sus aguas por encima de sus bordes, ni los encharcamientos han afectado a nuevos parajes. La superficie cultivada de aquellas especies es hoy, aproximadamente, la misma que en el momento de iniciarse los temporales en los días

finales de febrero. El área triguera se mantiene firme entre 4.150.000 y 4.200.000 hectáreas, de las que quizá estén normalmente nacidas alrededor de 4.100.000. Hace un año, apenas si contábamos con 3.700.000, en gran parte con desarrollo deficiente.

Y siguen predominando en todas las regiones las siembras con desarrollo precoz. Ese trigal que tiene por fondo la torre del templo de Meco, en tierras del río Henares; y el agricultor en plena tarea de arrajeo de otro buen sembrado de trigo, son notas gráficas optimistas que se prodigan en la campiña española, bien alimentada de humedad a fondo que abre perspectivas muy prometedoras al maíz —cultivo que se expande briosamente en todo nuestro territorio peninsular— y a las plantas industriales, transformadas en poderoso soporte económico de la agricultura española.

1962 pudiera muy bien reservarnos gratas sorpresas. Hoy no pasa de ser un ramillete de esperanzas, un poco mustio por las lluvias que vuelven a regar gran parte del relieve español.

Eliseo de PABLO
(Fotos Sanz Bermejo).

Un paraje de la vega del Henares que simula un mar rizado por tenues brisas. Quedo anegado por las lluvias de diciembre e infranqueable para el cultivo. Después, la tierra fue volteada por el poderoso tractor, que ha dejado en la compacta masa la impronta de su reja. Ahora recibirá el trigo de ciclo corto, la remolacha o el maíz, que, al paso de los meses, transformarán la que es hoy desoladora perspectiva.

